

# Mi herramienta favorita: los in-ear invisibles

Por Steven A. Morrow CAS

Dado que los mezcladores de sonido en producción usamos nuestras herramientas de diferentes maneras, siempre he disfrutado oyendo o leyendo las experiencias de otros mezcladores. Los monitores intraauriculares inalámbricos han llegado a ser una parte vital de mi equipamiento, por lo que siempre tengo a mano tantos como me resulta posible. Los he usado como ayuda en muy diversas situaciones, como cue de diálogo fuera de cámara, permitiendo a los directores hacer apuntes a los actores y permitiendo a los supervisores de guion leer los textos fuera de cámara sin interferir en el diálogo y los ambientes.

Esta última aplicación es mi favorita. Le suelo entregar al supervisor de guion un micrófono que va directamente a los intraauriculares de los actores, lo cual les ayuda a estar siempre en escena, manteniendo un ritmo más natural para los diálogos, y preserva el sonido ambiente para que llegue en buenas condiciones a postproducción. Mantener limpio el sonido ambiente hace más fácil la edición de los diálogos.

Como muchos de vosotros, he usado durante años los in-ears Invisity de Phonak, que ofrecen una fiabilidad más que contrastada. Cuando supe que no se iban a seguir fabricando, sentí la urgencia de conseguir tantos como me fuera posible; habían sido una gran herramienta para mí durante años. Me hice con 15 unidades, que fue suficiente para algún tiempo. Pero la tecnología siempre avanza, y llegó el momento de hacer un cambio.

Teniendo en cuenta mi carga de trabajo futura, me di cuenta de que conseguir repuestos de manera rápida o más unidades Invisity sería un problema. Al dejar Phonak de fabricar el modelo del cual yo tanto dependía, supe que era el momento de empezar a probar otros modelos. Como me fue tan bien con el modelo anterior, decidí probar el nuevo modelo de Phonak, llamado Roger. [Roger™ earpiece, presentado en 2016 y descontinuado en 2020.]





Babylon (2022)

Fue desalentador. No tuve buenos resultados al principio. Apenas tenía 12 metros de alcance con la antena incluida, con lo que volví a mis sistemas antiguos por un tiempo. Mi equipo y yo hicimos unas pequeñas cajas, bolsas y otros accesorios para mantenerlos en el mejor estado posible entre uso y uso. Mi viejo y fiel arsenal de in-ears seguía funcionando. Entonces apareció una película en el horizonte que me exigía tener muchos más in-ears.

La película en cuestión era *Babylon*, un film inspirado en los años 20 y en el cine mudo, pero en este caso con banda sonora, dirigida por Damien Chazelle, con quien trabajé en *La La Land*. Damien dejó claro que en la película habría muchísima música, muchísimos bailarines bailando al son de la música y, más concretamente, algunos tendrían que bailar diferentes canciones dependiendo de la escena. Un ejemplo de esto es la primera escena de una fiesta, donde el personaje interpretado por Margot Robbie hace un baile salvaje;

los bailarines tienen una canción en sus in-ears y ella una canción diferente en los suyos.

Muchas escenas tienen diálogos y música simultáneamente, lo que se traduce en la necesidad de usar varios in-ears. Conté y volví a contar y descubrí que necesitaba al menos 35 unidades. ¿Cómo iba a encontrar 20 unidades Invisity que estuvieran en buen estado? Resumiendo, no los encontré, con lo que tuve que buscar una alternativa... otra vez.

Contacté con Phonak para saber si el sistema Roger había mejorado o si me podían ayudar a encontrar unidades del sistema Invisity. Desconfiaba y al mismo tiempo estaba esperanzado con la v2 del sistema Roger [presentado en 2020 y equipado con la tecnología de RF más reciente de Sonova]. A pesar de que no había tenido buena suerte con la primera generación Roger, me había ido tan bien con el sistema Invisity que estaba determinado a encontrar una solución de Phonak.



El distribuidor en Canadá me informó que ahora Phonak tiene un repetidor para el sistema Roger y que sería posible ampliar el alcance añadiendo un booster de 2.4 GHz al sistema. Estos repetidores están disponibles online, y con el cable adecuado se conectan fácilmente a la estación base. Con este repetidor la señal el alcance se incrementa en unos 30 metros más. [En los EE. UU. la potencia máxima de salida es de 30 dBm, con una potencia de booster de 10 dBm. En la Unión Europea la potencia máxima permitida es de 20 dBm, que es exactamente lo que entrega una Roger BaseStation].

En *Babylon*, tuvimos una escena en la Green Street Tavern, en Pasadena; un edificio viejo y de densas paredes que reducían el alcance de los sistemas. Nuestros antiguos in-ears no habrían cubierto las distancias; pero teniendo los repetidores y boosters no hubo ningún problema. Podía incluso añadir una cantidad ilimitada de repetidores para incrementar el alcance si era necesario. Estos detalles demostraron ser un plus para el nuevo sistema.

Mi fiel sistema Invisity tenía dos selectores de volumen; el nuevo sistema tiene un rango de volumen mucho más extenso, controlable de forma remota con el "Touchscreen Mic" opcional, haciendo más fácil lograr el nivel óptimo para cada persona.

La configuración y el seguimiento de 35 in-ears no es tarea fácil. Afortunadamente, las nuevas unidades dan 24 hora de funcionamiento con una sola batería. Esto le permitía a Bryan Mendoza (utillero de sonido) distribuir los in-ears entre los actores sin temor a que se quedaran sin batería en mitad del día de rodaje.

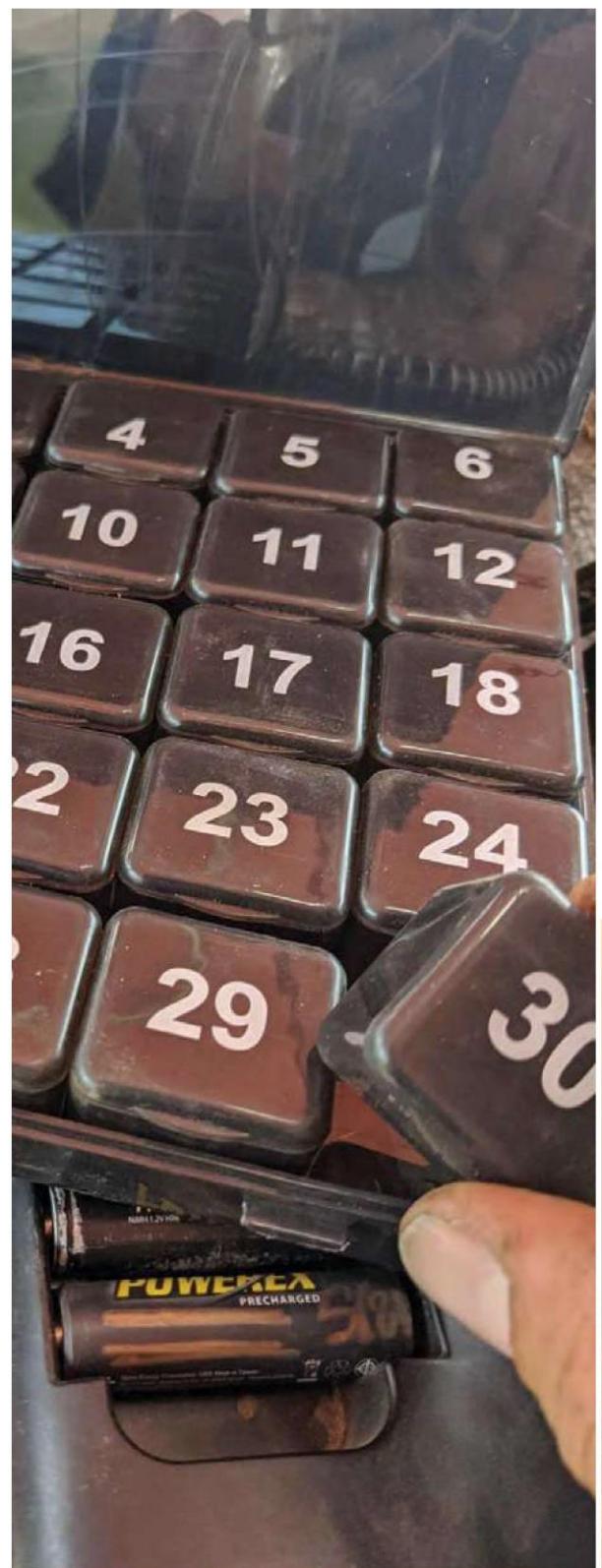




Para hacer el seguimiento de cada uno de ellos, encontró unas cajitas de las que se usan para los medicamentos, numeradas individualmente. Bryan hizo una fotografía de cada actor, músico o bailarín sosteniendo su caja. De ese modo si, por ejemplo, se echaba de menos el in-ear número 23, bastaba con mirar las fotografías para saber quién era su usuario. Este sistema también sirvió para que los artistas entendieran el valor de estas piezas y que se hicieran responsables de su devolución. La música en *Babylon* tuvo tanto peso como cabía esperar. No es un musical como tal, pero casi cada escena tiene una pieza musical. Siempre es divertido trabajar en películas que usan música durante la producción, sean musicales o sea para ayudar a crear ambiente. Como mezclador de producción, estas películas me permiten involucrarme más en los aspectos creativos, aportando inventiva en la parte técnica.

Por ejemplo, en la escena de la batalla de *Babylon* tuvimos 1.000 extras, una orquesta completa y un gran equipo de rodaje capturando la escena. Es una buena muestra de cómo escenas así se creaba en la era del cine mudo, con una enorme orquesta tocando música en vivo. Durante la preproducción, tuvimos la idea de capturar los sonidos de los extras y la escena de la batalla para crear la sensación de estar detrás de la gran pantalla. Tras hablarlo con Damien, entregamos in-ears a toda la orquesta para que siguieran el tempo





mientras tocaban la pieza orquestal. Además, nos pusimos de acuerdo con el equipo de postproducción para que enviaran a dos especialistas en grabación de efectos especiales para estas escenas. Estos especialistas se metieron entre el enjambre de extras para capturar los sonidos. Cuando uno ve esta secuencia, suena realmente inmersiva, lo cual fue posible en gran medida gracias al uso de mi herramienta favorita: los in-ears. Un hecho divertido: el autor de la banda sonora, Justin Hurwitz, aparece como director de la orquesta en esta escena.

Al finalizar *Babylon*, nos sentimos afortunados de haber formado parte de una película de aquellas que usan los elementos sonoros de una forma cada vez más estimulante. Desde las canciones hasta el más sutil de los diálogos, mi set de in-ears nos ayudó a mi equipo y a mí a encontrar una solución para cada nueva necesidad. Si bien es cierto que encontrar un sustituto para los Invisiby fue un reto, me siento feliz al sentir por fin que apostar por la nueva tecnología fue un acierto. Los retos y las pistas de audio fueron en constante crecimiento. Y, si bien, 35 in-ears son más de los que jamás creí que iba a necesitar, lo cierto es que ahora tengo 42. Tras *Babylon*, trabajamos en *The Color Purple*, basada en el musical *Maestro*, sobre el legendario compositor Leonard Bernstein, y *Joker 2*, una divertida aproximación al musical de comic.



*Babylon* está ya disponible en Blu-ray y en digital. Si la habéis visto, me encantaría conocer vuestras opiniones sobre las escenas, y compartir con vosotros más ideas y trucos sobre como he usado los in-ears.

Podéis encontrarme en el próximo Mixer's Mixer, ya que me encantaría saber cómo usáis vosotros los in-ears de forma creativa también.